

Oggi l'ICU continua il suo ruolo di cooperazione internazionale universitaria di un modo diverso a quello originario, ma pretende seguire le orme del suo fondatore a cui rende omaggio con questo libro.

Maria Eugenia Ossandón W.

Ernesto JULIÁ, *En las manos de Dios. Última meditación de Josemaría Escrivá*, Madrid, Ediciones Cristiandad, 2020, 193 pp., introducción de José Luis Illanes; Id., *En el corazón de Cristo. El vivir de Josemaría Escrivá*, Madrid, Ediciones Cristiandad, 2022, 185 pp.

Ernesto Juliá (Ferrol, 1934) ha sido un estrecho colaborador de san Josemaría en Roma, desde 1956 a 1975. Después del fallecimiento del fundador del Opus Dei continuó trabajando con su sucesor, el beato Álvaro del Portillo, hasta 1992, año en que regresó a España, donde vive actualmente. Además de colaborar habitualmente en periódicos y revistas, ha escrito diversos libros de espiritualidad, varios de los cuales están relacionados con el fundador del Opus Dei, como los que aquí presentamos.

Por su trabajo en la Secretaría General del Opus Dei durante diecinueve años, Juliá ha tenido el privilegio de tratar cotidiana y cercanamente a Escrivá de Balaguer. Ha sido testigo de excepción de los últimos años de la vida del santo español; lo ha tratado “puertas adentro”, es decir, formando parte del pequeño grupo de personas que compartía con Escrivá el trabajo diario de gobierno y su vida cotidiana. Con él ha experimentado la difusión del Opus Dei por los cuatro puntos cardinales; ha seguido de cerca la celebración del Concilio Vaticano II y las tensiones e inquietudes en la década de los sesenta y setenta, tanto en el mundo como en la Iglesia; y tantos otros momentos de la historia reciente. Como agudo observador y persona dotada de buena memoria, está en condiciones de reunir testimonios y textos de Escrivá que delinean algunos de los temas centrales de la vida y del carisma del fundador del Opus Dei.

*En las manos de Dios*, no es, sin embargo, un libro de historia o una semblanza. Se centra en el itinerario espiritual de san Josemaría en los años en los que Juliá pudo ser testigo de su trato con Dios y fue depositario de confidencias espirituales. «Estas páginas –escribe el autor– no pretenden, en modo alguno, ser ni un estudio, ni siquiera un análisis teológico de la vida interior de Josemaría Escrivá en los últimos momentos de su vida en la tierra. Son, sencillamente, reflexiones muy personales» (p. 18).

Se trata, por tanto, de un ensayo de tema espiritual, en el que medita sobre los últimos meses de san Josemaría. Juliá va comentando algunas enseñanzas de Escrivá, a la par que engarza sus recuerdos. Trata de penetrar, imaginándose, en el diálogo íntimo con Dios que tuvo este santo, tomando pie de sus palabras en meditaciones o charlas ante pequeños grupos de personas en Roma. Ha sido testigo de unos momentos en los que, según le ha parecido advertir al autor, san Josemaría

estaba siendo partícipe en un modo muy íntimo de la Cruz de Cristo. Son años de sufrimiento profundo, raramente manifestado en público, pero bien conocidos por el restringido grupo con el que trabajaba y vivía cotidianamente.

Como hilo conductor de sus reflexiones, el autor toma la última meditación de san Josemaría, pronunciada el 27 de marzo de 1975, en la vigilia de la celebración del 50º aniversario de su ordenación sacerdotal. Juliá estaba presente en el mismo oratorio en el que el fundador, con voz queda y tono íntimo, hizo su oración en voz alta, realizando, por así decir, una recapitulación de toda su vida y poniendo a descubierto su alma. Para el autor, se trató de una petición a Dios para que aumentara la fe de todos los miembros del Opus Dei; una llamada a que realizaran una sincera acción de gracias y que comprendieran la importancia de la fidelidad en esos momentos, para prepararse –como el mismo Escrivá estaba haciendo– para la unión definitiva con Dios.

En 2022, Juliá ha publicado otro libro, *En el corazón de Cristo*, que, de alguna manera, sigue el mismo itinerario del anterior. Su intención ahora es profundizar en el cristocentrismo vital de Escrivá, «tratar de vislumbrar algunas situaciones, algunas palabras suyas, algunos hechos, que nos permitan darnos cuenta de su “vivir en Cristo” durante su caminar terreno, de la presencia de la vida de Cristo en su propia vida» (p. 17). Se trata de indagar, a través de los escritos de san Josemaría y de los recuerdos personales de Juliá, de qué forma pudo hacerse realidad en la vida del fundador del Opus Dei el deseo paulino de “vivir en Cristo”, y de hacer suya la expresión de que “es Cristo que vive en mí” (Ga 2,20).

El libro desarrolla esta aproximación a la existencia cristiana y a la mística de Escrivá en cinco puntos: la vivencia de la filiación divina y la consecuente fraternidad “en Cristo” con todos los hombres; la unión que tuvo con la misión redentora de Cristo, concretamente con la Cruz; la intimidad con la Santísima Trinidad, de la mano de Cristo; el amor a la Iglesia –continuadora de la misión del Salvador– especialmente en su dimensión santificadora y apostólica; la mediación mariana, es decir una vida bajo el amparo de María. El libro termina con un capítulo titulado “Contemplativo itinerante” que recoge las páginas ya publicadas por Juliá en un artículo aparecido en la revista *Palabra* en 2002.

Se trata, por tanto, de dos libros de espiritualidad, en los que se conjugan la reflexión teológica –fundamentada en la Sagrada Escritura–, con la exégesis de algunos textos de Escrivá, oportunamente traídos. El conjunto ayuda a profundizar en temas de importancia central para encuadrar el carisma recibido por Josemaría Escrivá, su misión eclesial y su propia búsqueda de la santidad, como sacerdote y fundador del Opus Dei.

Luis Cano